



# Investigar para el desarrollo

*Luis Alfonso Ramírez Carrillo*

Yucatán es uno de los estados de México que presenta una elevada tasa de envejecimiento de la población. Las necesidades en esta etapa de la vida no son sólo uno de los retos más grandes que enfrenta el país en este momento, sino que previsiblemente aumentarían con mucha rapidez. Por ello, este número de la Revista abre con una interesante investigación centrada en ubicar los lugares más envejecidos de Yucatán desde una óptica antropológica. Este trabajo, de dos autoras especialistas en envejecimiento, es parte de un diagnóstico mucho más amplio dedicado a estudiar y analizar con detalle a este sector poblacional en Yucatán y Mérida.

A mediados de la década de los setenta el entonces presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, viajó a la República Popular China para reanudar relaciones diplomáticas entre ambos países y entrevistarse con Mao Zedong. En este viaje tuvo oportunidad de observar distintas estrategias de desarrollo que se estaban implementando en ese país asiático, que le inspiraron ideas para tratar de aplicarlas en México a través de una serie de políticas públicas. Una de estas fue la de crear escuelas-industrias, ya no sólo en el nivel medio superior, sino también a nivel universitario. Una de las universidades públicas elegidas para este proyecto fue precisamente la entonces Universidad de Yucatán. En el Departamento de Ingeniería Química de la Escuela de Química se incubó este proyecto de vinculación directa a la industria, y aunque finalmente el programa nacional nunca se realizó, de la semilla sembrada derivaría la creación de la Escuela de Ingeniería Química en 1978.

De 1978 al 2025 han pasado varias décadas. La Escuela devino en Facultad y su planta académica se ha imbricado cada vez más con la industria y la estructura productiva regional. En ella, en la actualidad, un numeroso grupo de académicos y profesores de posgrado dedica sus investigaciones a una variada cantidad de temas y problemas prácticos y teóricos, que tienen en común la ardua búsqueda de soluciones cruciales para el desarrollo productivo y social de Yucatán.

En este número presentamos un primer dossier, coordinado con tino por los Drs. Rafael Rojas Herrera, David Betancur Ancona y Julio César Sacramento Rivero, que es un ejemplo de la investigación de avanzada que se desarrolla en esa Facultad. Se trata de seis trabajos que se ocupan desde las nanopartículas, hasta las selvas, los bosques y las lluvias, entre otros temas científicos. Estas investigaciones aumentan nuestra capacidad de resolver problemas y son una excelente muestra de los logros de una idea que se gestó hace casi medio siglo en la entonces Universidad de Yucatán.